



Pontificia Universidad Católica Argentina
Facultad "Teresa de Ávila"

TRABAJO FINAL DE LIC. EN PSICOPEDAGOGÍA

"La inteligencia emocional de alumnos en educación secundaria entre 16 y 18 años y su relación con el rendimiento académico".

- *ALUMNA:* Torres, Dana Soledad
- *DIRECTOR:* Lic. Siboldi, Johanna
- *ASESOR METODOLOGICO:* Sione, Cesar
- *AÑO:* 2019

AGRADECIMIENTOS

Especialmente a Dios, a mi familia, y mis amigos por el apoyo incondicional durante mis años universitarios.

También, agradecer de corazón a la comunidad educativa que me abrió las puertas; a todos los profesores que de alguna u otra manera me ayudaron y me formaron para lo que siempre desee ser y además, a mi directora de tesis, por la guía, el acompañamiento y la paciencia durante este proceso.

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
I. INTRODUCCION	6
I.1. Planteamiento y formulación del problema	6
Preguntas	8
I.2. Objetivos de la investigación.....	8
I.2.1. Objetivo general.....	8
I.2.2. Objetivos específicos.....	8
I.3. Hipótesis	8
II. MARCO TEÓRICO	9
II.1. Estado del arte.....	9
Inteligencia:	10
Emoción:	11
Adolescencia:	12
II. 2 Inteligencia Emocional.....	14
II. 3. Inteligencia emocional de alumnos y su relación en el rendimiento académico.	16
III. MARCO METODOLÓGICO	19
III.1 Tipo de estudio	19
III.2 Muestra.....	19
III.3. Técnicas de recolección de datos	20
III.4. Procedimientos de recolección de datos.....	22
III.5. Procedimiento de análisis de datos.....	23
IV. RESULTADOS	24
V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES, LIMITACIONES.	37
Conclusiones	40
Limitaciones.....	40
Sugerencias, recomendaciones	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:.....	42
Anexo:	44

Lista de figuras:

Gráfico 1. Sujetos de la muestra clasificados por sexo.....	24
Gráfico 2. Sujetos de la muestra clasificados por sexo y edad.....	25
Gráfico 3. Sujetos de la muestra clasificados por categoría de capacidad emocional...	30
Gráfico 4. Sujetos de la muestra según calificaciones promedio alcanzadas.....	31
Gráfico 5. Promedios de calificaciones alcanzadas según categoría de Cociente Emocional.....	35

Lista de tablas:

Tabla Nº 1. Sujetos de la muestra clasificados por sexo y edad.....	25
Tabla Nº 2. Estadísticos descriptivos de las escalas de INVENTARIO EMOCIONAL BarOn.....	26
Tabla Nº3. Estadísticos descriptivos de las sub-escalas del INVENTARIO EMOCIONAL BarOn.....	27
Tabla Nº 4. Cocientes emocionales y percentiles.....	28
Tabla Nº 5. Frecuencia y porcentaje de sujetos de la muestra clasificados por categoría de capacidad emocional.....	29
Tabla Nº 6 Estadísticos descriptivos de las calificaciones del 1er. Trimestre 2019.....	31
Tabla Nº 7 Rendimiento académico según categoría de Cociente Emocional.....	32
Tabla Nº 8. Correlaciones entre puntajes estandarizados de cociente emocional total y desagregado por Escalas con el promedio de calificaciones de los estudiantes.....	33
Tabla Nº 9. Correlaciones entre puntajes estandarizados de cociente emocional desagregado escalas y promedio de calificaciones.....	34

RESUMEN

En la presente investigación se tuvo como objetivo principal, evaluar la inteligencia emocional en alumnos de educación secundaria entre 16 y 18 años, y su relación con el rendimiento académico.

Para ello, se buscó describir los niveles de inteligencia emocional de los alumnos entre 16 y 18 años de una escuela secundaria pública y explorar si existe relación entre las dos variables, mencionadas anteriormente. Se accedió a una escuela secundaria pública de Aldea Brasilera, que cuenta con una sola modalidad de bachillerato que es en Ciencias Sociales y Humanidades; en la cual se evaluó a 35 alumnos (tanto varones como mujeres).

El presente, pudo clasificarse como un estudio cuantitativo, de diseño descriptivo correlacional, de corte transversal y de campo.

Para recabar información sobre las variables se utilizó el Inventario de Cociente Emocional Bar-On (1993; traducido por Rodino, Gómez Dupertuis y Moreno, 1997) para la inteligencia emocional, que contiene 15 subescalas agrupadas en cinco escalas: intrapersonales, interpersonales, de adaptabilidad, de manejo del estrés y de humor general. Y para evaluar el rendimiento académico, se tomaron las notas de calificaciones del primer trimestre del ciclo escolar 2019.

De acuerdo a los datos obtenidos, se pudo concluir que no existe correlación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de alumnos en educación secundaria entre 16 y 18 años. El análisis estadístico indicó que no hay correlaciones significativas a nivel de toda la muestra entre las calificaciones de los estudiantes y el Cociente Emocional Global (tampoco con ninguna de sus escalas y sub-escalas). Sin embargo, apelando al concepto de casos atípicos en estadística se tiene un único estudiante que alcanzó la *“Capacidad emocional muy desarrollada: Marcadamente alta.*

Este caso, corroboraría la hipótesis de la investigación pero es insuficiente como para poder hacer una generalización. En futuras investigaciones, se tendría que ampliar la muestra para tener mayor número de casos con “alta capacidad emocional” y evaluar sus calificaciones, o abordar la investigación en profundidad como un estudio de caso desde otra perspectiva que no sea la estadística inferencial.

PALABRAS CLAVES: educación emocional / rendimiento académico / educación secundaria / inteligencia emocional

I. INTRODUCCION

I.1. Planteamiento y formulación del problema

El término Inteligencia Emocional (IE) es un constructo psicológico, que aun siendo conceptualizado de modos muy diferentes por los autores, se refiere a la interacción adecuada entre Emoción y Cognición, que permite al individuo, un funcionamiento adaptado a su medio (Salovey y Grewal, 2005; citados en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009).

Por otra parte, el rendimiento académico es un constructo multidimensional, determinado por un gran número de variables (inteligencia, motivación, personalidad, etc.) y en el que influyen numerosos factores personales, familiares, escolares, entre otros (Adell, 2006; citado en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009). Si bien son numerosos los estudios sobre rendimiento académico, es necesario resaltar que la mayoría de ellos han empleado las notas o calificaciones como indicadores materializados del rendimiento, lo cual es una limitación a la hora de evaluarlo. Cabe destacar que el rendimiento académico ha sido una de las variables más utilizadas para medir el poder predictor de la inteligencia emocional (Mester, Guil y Gil-Olarte, 2004; citados en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009).

Los aportes empíricos, han demostrado que ser cognitivamente inteligente no es suficiente para garantizar el éxito académico, profesional y personal (Goleman, 1995; citado en Extremera y Fernández Berrocal, 2004).

Es por ello que en esta investigación se pretende investigar y profundizar acerca de si existe asociación entre la variable inteligencia emocional de alumnos en educación secundaria entre 16 y 18 años y el rendimiento académico. La misma se enfocará en explorar la inteligencia emocional de alumnos del nivel secundario; y la relación que la misma produce en el rendimiento académico de ellos.

A su vez, es importante considerar aportes de Goleman (1995), quien destaca que si bien la escuela se propugna como el lugar idóneo para la promoción de la IE (Goleman, 1995; citado en Extremera y Fernández Berrocal, 2004b), es importante recordar que el aprendizaje de las habilidades emocionales empieza en casa y los niños entran en el sistema educativo con diferentes niveles emocionales.

Considerando estas líneas, es que se cree pertinente valorar el nivel de desarrollo emocional del alumnado, y comprobar si el mismo afecta el rendimiento académico.

Por lo tanto, se alude al concepto *inteligencia emocional* (IE) que apareció por primera vez desarrollado en un artículo publicado por Salovey y Mayer (1997; citados

en Fernández Rodríguez, 2013) definido como: “la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y la de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual”. A su vez, se tienen en cuenta los aportes que presentan Jimenez Morales y López-Zafra (2009) donde se afirma que en los últimos años, dentro del campo de la Inteligencia Emocional (IE), ha sido de gran interés investigar sobre el análisis del papel que juegan las emociones en el contexto educativo y, sobre todo, profundizar en la influencia de la variable inteligencia emocional a la hora de determinar tanto el éxito académico de los estudiantes como su adaptación escolar.

Por otra parte, las investigaciones más recientes en las que se han empleado medidas de ejecución (tales como el MSCEIT que se refiere a un test de inteligencia emocional entendida como aptitud) han encontrado correlaciones positivas y significativas entre IE y rendimiento académico (Gil-Olarte, Palomera y Brackett, 2006; citado en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009). Por ello, la mayoría son estudios enfocados a adolescentes y estudiantes universitarios.

Por último, cabe destacar otra temática que ha ocupado a los estudiosos, que hace referencia a la necesidad de distinguir entre las investigaciones cuya muestra elegida son alumnos universitarios de aquellas otras en las que los sujetos se enmarcan en una educación secundaria. Tal es así, que esta investigación hace hincapié en sujetos de educación secundaria.

La importancia radica en el hecho de que, como señalan Mestre y Guil (2006; citados en Pena y Repetto Talavera, 2008, p. 7) “las muestras heterogéneas como el alumnado de secundaria, nos permiten acceder a un mayor abanico de sujetos con diferente nivel de desarrollo de las habilidades implícitas en la inteligencia emocional, ya que la elección de muestras universitarias no nos permite ver los efectos de un mal desarrollo de la inteligencia emocional, puesto que los participantes han ido superando diversos filtros escolares y de éxitos para poder llegar a estos niveles educativos, proceso al que la inteligencia probablemente contribuye”.

Así pues, se cree necesario una investigación que incluya la inteligencia emocional de los alumnos en educación secundaria para ver cómo impacta en su rendimiento académico. Aquí, entra en juego el papel de la psicopedagogía que es una disciplina científica que tiene como objeto de estudio a la persona en proceso de aprendizaje. Es responsabilidad del psicopedagogo propiciar el desarrollo de estrategias, con el fin de lograr sacar a luz el máximo potencial de cada ser humano. Además, el psicopedagogo puede ejercer su profesión en diferentes ámbitos: instituciones

educativas y de salud, así como en el ámbito clínico particular, formando parte de un equipo interdisciplinario.

El psicopedagogo clínico se dedica fundamentalmente al diagnóstico y tratamiento de las dificultades de aprendizaje en diferentes grupos etarios, trabajando a su vez con los padres.

Sin embargo, el psicopedagogo institucional orienta a padres y docentes en relación al enseñar y aprender. Tiene un rol fundamental en la detección de dificultades de aprendizaje, asesorando e interviniendo para propiciar un desarrollo educativo integral. Para ello, es de gran importancia el trabajo interdisciplinario.

En este sentido, la orientación psicopedagógica en la escuela secundaria, asume un amplio marco de intervención. Dentro del área preventiva, podría apuntarse al desarrollo de la inteligencia emocional, desarrollando estrategias en conjunto con el equipo de conducción y tutores.

El sistema educativo tradicionalmente se ha centrado en el desarrollo cognitivo, prestando poca atención al desarrollo emocional de los alumnos. Frente a las nuevas realidades y necesidades de los adolescentes y jóvenes, se considera relevante apuntar e implementar dentro de las escuelas, la educación emocional.

Preguntas

¿Existe asociación entre la inteligencia emocional de los alumnos en educación secundaria y su rendimiento académico?

I.2. Objetivos de la investigación

I.2.1. Objetivo general.

- Evaluar la inteligencia emocional en alumnos de educación secundaria, y su relación con el rendimiento académico.

I.2.2. Objetivos específicos.

- Describir los niveles de inteligencia emocional de los alumnos entre 16 y 18 años de la escuela secundaria de Aldea Brasilera.
- Explorar si existe relación entre las variables de rendimiento académico e inteligencia emocional.

I.3. Hipótesis

Los alumnos que poseen un nivel de inteligencia emocional más desarrollado, pueden llegar a obtener un mayor rendimiento académico.

II. MARCO TEÓRICO

II.1. Estado del arte

Al intentar sintetizar los antecedentes que existen sobre la temática investigada, se toman aportes de las líneas que presentan Jimenez Morales y López-Zafra (2009) donde se puede afirmar que en los últimos años, dentro del campo de la Inteligencia Emocional (IE), ha sido de gran interés investigar sobre el análisis del papel que juegan las emociones en el contexto educativo y, sobre todo, profundizar en la influencia de la variable inteligencia emocional a la hora de determinar tanto el éxito académico de los estudiantes como su adaptación escolar.

Puesto que los resultados obtenidos hasta el momento aportan cierta evidencia de que la IE está relacionada con el ajuste socio-escolar del alumnado, debemos resaltar la necesidad de seguir realizando investigaciones que permitan replicar dichos resultados, y de profundizar en los mecanismos a través de los cuales se produce dicha relación. Cabe destacar que, la gran mayoría de los estudios realizados recientemente, apoyan la relación existente entre IE y éxito académico y también muestran la validez discriminante e incremental del constructo, lo que demuestra que la IE está relacionada con el nivel académico y con la competencia social, siempre y cuando se controlen variables tales como la inteligencia general y características de personalidad (Fernández-Berrocal & Extremera, 2006; Pena & Repetto, 2008).

No obstante, como lo afirmaron Pena Garrido y Repetto Talavera (2008) en su investigación titulada “Estado de la investigación en España sobre Inteligencia Emocional en el ámbito educativo”, el estudio de la inteligencia emocional permite abordar tres categorías, tales son: el propio sujeto, el profesorado y el alumnado. De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación, se puede afirmar que la IE parece aportar cierto grado explicativo en el ajuste socioescolar del alumnado, especialmente en lo que se refiere a rendimiento académico y conductas disruptivas en el aula, así como respecto a otras variables como el estrés y la ansiedad de los alumnos, el consumo de tabaco y alcohol, el optimismo y la madurez vocacional.

Por otro lado, se requiere la necesidad de distinguir entre las investigaciones cuya muestra elegida son alumnos universitarios de aquellas otras en las que los sujetos se enmarcan en una educación secundaria. Es por ello que, como señalan Mestre y Guil (2006; citados en Pena y Repetto Talavera, 2008), las muestras heterogéneas como el

alumnado de secundaria, nos permiten acceder a un mayor abanico de sujetos con diferente nivel de desarrollo de las habilidades implícitas en la inteligencia emocional.

Es muy importante resaltar que las investigaciones más recientes en las que se han empleado medidas de ejecución (tales como el MSCEIT), han encontrado correlaciones positivas y significativas entre IE y rendimiento académico (Gil-Olarte, Palomera y Brackett, 2006; citado en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009).

Así se puede concluir que tal como aportaron diferentes autores, uno de ellos Extremera y Fernández-Berrocal (2003), la habilidad de ser emocionalmente inteligente puede ser beneficioso para varios aspectos de la vida del ser humano, como por ejemplo, en el contexto educativo.

Se comenzara a desarrollar teóricamente las variables principales de esta investigación: inteligencia, emoción, adolescencia y rendimiento académico, y luego se profundizara la vinculación entre las mismas.

Inteligencia:

En el año 1920 Thorndike publica un artículo titulado: "La inteligencia y sus usos" en donde da un paso hacia una mejor comprensión de que significa inteligencia e introduce el componente social en su definición. En dicho artículo Thorndike señala la existencia de tres tipos de inteligencia: la *inteligencia abstracta*: habilidad para manejar ideas y símbolos tales como palabras, números, fórmulas químicas y físicas, decisiones legales, leyes, etc; la *inteligencia mecánica*: habilidad para entender y manejar objetos y utensilios tales como armas y barcos; y la *inteligencia social* habilidad de entender y manejar a hombres y mujeres; en otras palabras de actuar sabiamente en las relaciones humanas.

Años después, por la década de los 30 la escuela conductista concibió la inteligencia como meras asociaciones entre estímulos y respuestas (Watson, 1930; Thorndike, 1931; Guthrie, 1935).

Jean Piaget (1896-1980), teórico evolucionista suizo, al experimentar el desarrollo de la inteligencia de los niños encontró que "*el camino del pensamiento y de la evolución de los conceptos básicos se compone de varias etapas por las que debe pasar una persona para desarrollar los procesos de pensamiento*". Además, desarrolló toda su teoría teniendo como objeto de estudio la inteligencia humana y su "función adaptativa". Marca la tendencia de la constante adaptación de los esquemas mentales del

individuo a su ambiente. Lo definió como una tendencia naturalmente innata del individuo para modificar sus esquemas mentales y dar coherencia al entorno percibido, denominándole "proceso de equilibración".

Los últimos avances en el campo de la inteligencia se caracterizan por incluir dentro de su concepción la parte emotiva y afectiva de las personas, a la vez que se intenta describir y explicar cómo la razón y la emoción se unen y conforman el aspecto distintivo de la inteligencia humana, (Goleman, 1996);

A continuación se presentan distintas características que se deben tener en cuenta a la hora de hablar de inteligencia:

En primer lugar, la inteligencia es una capacidad de estructura multifactorial, en la cual interactúan diferentes estilos de trabajo.

En segundo lugar, la inteligencia funciona de manera selectiva, constructiva y adaptada a un ambiente específico.

En tercer lugar, la inteligencia se desarrolla epigenéticamente, lo que quiere decir que parte de lo dado pero se enriquece en el contacto con lo adquirido.

Es necesario comprender a la inteligencia no como una función individual, sino como una red que enlaza a la personalidad y al ecosistema. (Moreno, 2005).

Emoción:

La emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada (Bisquerra, 2011).

Además, la vivencia de una emoción tiende a ir acompañada de reacciones involuntarias como cambios corporales y de carácter fisiológicos y voluntarios como expresiones faciales y verbales, comportamientos y acciones (Bisquerra, 2011).

Existen las emociones básicas o primarias que son aquellas innatas en el ser humano; se transmiten por herencia genética y no dependen ni de la sociedad en la que vivamos, ni de la cultura, ni la experiencia vivida. Aunque su clasificación varía según los investigadores, las más citadas son la alegría, la tristeza, el miedo, la ira, la aversión y la sorpresa.

Y por otro lado, las emociones secundarias como el desprecio, el orgullo, el placer, la satisfacción, tienen algunas particularidades que las distinguen de las emociones básicas. La primera, es que normalmente estas emociones son más susceptibles a la influencia del contexto sociocultural en el cuál se dan. Por ello, pueden

variar sutilmente en las diferentes zonas geográficas y mostrar ciertas peculiaridades culturales. La segunda particularidad, es que normalmente las emociones secundarias en su gran mayoría son fruto de las relaciones interpersonales.

Las emociones tienen un papel fundamental en el proceso de aprendizaje, son las que le indican a la atención donde poner el foco y observar la cantidad de estímulos que nos rodean. También, las emociones dirigen el aspecto cognitivo, organizando los caminos neurales de las rutas por las cuales significamos, entendemos, grabamos en la memoria y luego recordamos (Raspalt, 2016).

Adolescencia:

La adolescencia es una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social (Papalia, 2001); a su vez la persona asume responsabilidades en la sociedad y conductas propias del grupo que le rodea (Aberastury y Knobel, 1997). También, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años.

En esta etapa, se obtiene un mayor equilibrio emocional, ya que los mismos conocen sus limitaciones y posibilidades, además el movimiento hacia su interioridad le permite controlar sus ideales, su responsabilidad y conciencia moral (Griffa y Moreno, 2005). Sin embargo es en esta etapa que se configuran y solidifican las bases que caracterizan la identidad de cada persona.

Cabe destacar que, los adolescentes se ven envueltos en un periodo crítico de cambios biológicos, comportamentales, y sociales que incluyen un rápido crecimiento físico, la adquisición de la madurez sexual, cambios emocionales y sociales que, a su vez, les permiten desarrollar y reafirmar su personalidad, autoestima, su autoconciencia y, en definitiva, su identidad (Bjorklund y Blasi, 2011).

Por otra parte, la adolescencia ha sido vista de maneras diversas, entre ellas como: un duelo del cuerpo infantil, un nuevo cuerpo de características inéditas en cuanto a responsabilidades y creatividad (Aberastury y Knobel, 1971); una etapa de crisis (Erickson, 1971); una etapa biológica con características específicas por grupos etarios en la cual se alcanza la madurez sexual (Organización Mundial de la Salud, 1995); el logro de la madurez sexual y posibilidad de reproducirse (Papalia, Wendkoss

y Duskin, 2005) o un proceso universal de cambio con connotaciones externas particulares de cada cultura (Aberastury, 2006). Sin embargo, algunos autores, entre ellos Stern y García (2001), Alpízar y Bernal (2003), Feixa (2005), López et al. (2006), Climent (2009), Krauskopf (2010), Lozano (2014), Pico y Vanegas (2014), Camacho (2015), entre otros, se han dado a la tarea de reflexionar frente a estas definiciones, entendiendo que no es un colectivo homogéneo, ni una etapa que sea transitada de igual manera por todos, aun cuando tengan rasgos que los asemejen; sino que es la construcción de una urdimbre social que se va gestando de acuerdo con el contexto social, histórico, político y cultural (Giddens, 2000).

Parafraseando a Debora Kantor (2016) de una charla-taller titulada “La posición adulta en la educación de las nuevas adolescencias y juventudes”, las adolescencias y juventudes siempre fueron nuevas, muchas y distintas; porque siempre estuvieron definidas por itinerarios vitales, por las trayectorias particulares de los sujetos. La autora, entiende a la adolescencia como pasaje, ruptura, recomposición, transformación, etapa puberal, crecimiento sexual. En términos psicológicos supone el cambio del aparato psíquico; angustia expresada como desinterés, imposibilidad, inquietud, alegría. Angustia que supone no poder decir nada de sí mismos. La adolescencia significa identidad que se reconstruye. Identidad que requiere de la posición del adulto, posición que en el contexto actual son posiciones sociales alteradas en términos de autoridad y responsabilidad. La incertidumbre identitaria de la adolescencia supone la tarea de construir fronteras. Fronteras múltiples entre el yo y los otros, entre el adolescente y los adultos, entre el cuerpo y el mundo. Construir fronteras para poder atravesarlas y decidir dónde se quiere estar, esa es la tarea del adolescente.

Por otro lado, autores como Freud (1917), Gessell (1958) y Bios (1980) otorgaron importancia a los cambios psicológicos presentados en esta periodo, así como a las transformaciones de la personalidad fundamentada a partir de los eventos ocurridos en la infancia, las crisis que presenta, y la búsqueda de la identidad.

No obstante, dentro del abanico de cambios que se producen en la etapa de la adolescencia se encuentra el desarrollo emocional. Conforme el desarrollo cognitivo avanza hacia las operaciones formales, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres. La solución de estos conflictos ayuda al adolescente a elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida. Sin embargo, el desarrollo emocional, además, está influido por diversos factores que incluyen expectativas

sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia, 2001).

En este período de alternancia y rebeldía, el adolescente transcurre en medio de un vaivén emocional, experimentando sentimientos de vacío interior, de angustia profunda, de exaltación desmedida, de tristeza por la pérdida de privilegios de niños y felicidad por la consecución de pequeños logros adultos.

Cabe destacar también que, la inteligencia emocional posibilita en los adolescentes el autoconocimiento, su autorregulación, automotivación, empatía y sus habilidades emocionales.

II. 2 Inteligencia Emocional

Para comprender el concepto de inteligencia emocional es necesario recurrir a su etimología:

La palabra inteligencia proviene del latín *intellegere* (inter: entre llegere: escoger), y significa “saber escoger la mejor opción entre varias”. A partir de la separación morfo semántica de la palabra, *inte* hace referencia a interna y *eligencia* a elección.

Por otro lado, la raíz de la palabra “emoción” es *motere*, el verbo latino “mover”, además del prefijo “e” que implica “alejarse, lo que sugiere que en toda emoción hay implícita una tendencia a actuar. Las emociones conducen a la acción.” (Malaisi, 2012; citado en Francia y Vergara, 2019)

El término Inteligencia Emocional (IE) se puede definir como un constructo psicológico tan interesante como controvertido, constituye el desarrollo psicológico más reciente en el campo de las emociones y se refiere a la interacción adecuada entre Emoción y Cognición, que permite al individuo, un funcionamiento adaptado a su medio (Salovey y Grewal, 2005; citados en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009).

A su vez, es importante saber que el modelo de Bar-On (1993; traducido por Rodino, Gómez Dupertuis y Moreno, 1997) define a la inteligencia emocional como un grupo de competencias y habilidades personales, emocionales y sociales, que influirían en la capacidad de las personas para enfrentar las demandas y presiones del ambiente de manera efectiva.

En la actualidad, uno de los aspectos más controvertidos en torno a este concepto radica en la naturaleza teórica de la que parten los modelos sobre IE, de modo que podemos distinguir entre:

Modelos de IE basados en el procesamiento de información emocional, centrado en las habilidades emocionales básicas como el de Mayer y Salovey.

Y modelos denominados mixtos, basados en rasgos de personalidad como los modelos de Bar-On (Mayer y Salovey, 1997; Bar-On, 1997; Goleman, 1995; citados en Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).

Por otra parte, tal como lo considera Goleman (1995; citado en *“El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas”*; Extremera y Fernández Berrocal, 2004b), la escuela es el lugar idóneo para abordar la inteligencia emocional pero ésta se introduce desde casa por lo tanto los alumnos ingresan a la escuela con distintos niveles emocionales. Es así que, el docente se enfrenta no solo a enseñar sino, también, a desarrollar las capacidades emocionales de dichos alumnos.

Desde el modelo teórico de Salovey y Mayer (1990; citado en Extremera y Fernández-Berrocal, 2004, p. 68) se considera que la inteligencia emocional conceptualiza cuatro habilidades básicas que son: “la habilidad de percibir, valorar y expresar emociones con precisión; la habilidad de acceder y generar sentimientos para facilitar el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y conocimiento emocional; la habilidad para regular emociones que promuevan el crecimiento intelectual y emocional”.

Según Daniel Goleman (1995; citado en Extremera y Fernández Berrocal, 2004b) los principales componentes de la inteligencia emocional son:

- * Autoconocimiento emocional (o conciencia de uno mismo): Se refiere al conocimiento de nuestras propias emociones y cómo nos afectan. Es muy importante conocer el modo en que el estado de ánimo influye en nuestro comportamiento, cuáles son nuestras virtudes y nuestros puntos débiles.
- * Autocontrol emocional (o autorregulación): El autocontrol nos permite no dejarnos llevar por los sentimientos del momento. Es saber reconocer que es pasajero en una crisis y qué perdura.
- * Automotivación: Dirigir las emociones hacia un objetivo nos permite mantener la motivación y fijar nuestra atención en las metas en lugar de los obstáculos. En esto es necesaria cierta dosis de optimismo e iniciativa, de forma que seamos emprendedores y actuemos de forma positiva ante los contratiempos.
- * Reconocimiento de emociones ajenas (o empatía): Las relaciones sociales se basan muchas veces en saber interpretar las señales que los demás emiten de forma

inconsciente y que a menudo son no verbales. El reconocer las emociones ajenas, aquello que los demás sienten y que se puede por la expresión de la cara, por un gesto, por una mala contestación, nos puede ayudar a establecer lazos más reales y duraderos con las personas de nuestro entorno.

* Relaciones interpersonales (o habilidades sociales): Cualquiera puede darse cuenta de que una buena relación con los demás es una de las cosas más importantes para nuestras vidas y para nuestro trabajo. Y no solo tratar a los que nos parecen simpáticos, a nuestros, amigos, a nuestra familia. Sino saber tratar también exitosamente con aquellos que están en una posición superior, como nuestros jefes, o personas desconocidas.

La inteligencia emocional es el uso inteligente de las emociones de tal manera que podamos conseguir intencionalmente que nuestras emociones trabajen para nuestro propio beneficio, es decir que nos ayuden a tomar las decisiones más adecuadas en los distintos ámbitos de la vida. La inteligencia emocional es un constructo no directamente observable, es un conjunto de metahabilidades que pueden ser aprendidas. Es la habilidad para comprender y actuar sabiamente en las relaciones humanas (Thorndike, 1920; citado en Extremera y Fernández Berrocal, 2004b).

II. 3. Inteligencia emocional de alumnos y su relación en el rendimiento académico.

Una línea de investigación que está adquiriendo cada vez mayor importancia es aquella que establece una relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento, medida por los efectos sobre el equilibrio psicológico (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003). La fuerte relación existente entre procesos emocionales y procesos de aprendizaje podría provocar que el desajuste emocional afecte a la habilidad de los estudiantes para concentrarse y recordar, resultando esto en un pobre trabajo escolar, el cual, posteriormente incrementa la ansiedad y frustración del niño (Abdullah, Elias, Mahyuddin y Jegak, 2004; citado en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009).

Recientemente, se han encontrado en las investigaciones, correlaciones positivas y significativas entre IE y rendimiento académico (Gil-Olarte, Palomera y Brackett, 2006; citado en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009).

Teniendo en cuenta que, el rendimiento académico es definido como “producto que rinde o da el alumnado en al ámbito de los centros oficiales de enseñanza” (Martínez, Otero Pérez; citados por Coavadonga Ruiz de Miguel, 2001) es que se puede decir que, el estudio del rendimiento académico, plantea numerosas dificultades, ya que el mismo es un constructo multidimensional, determinado por un gran número de

variables (inteligencia, motivación, personalidad, etc.) y en el que influyen numerosos factores personales, familiares o escolares, entre otros (Adell, 2006; citado en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009). A su vez, una cuestión que es necesario resaltar es que la mayoría de los estudios sobre rendimiento que se han realizado, han empleado las notas o calificaciones como indicadores materializados del rendimiento.

Es muy importante saber que, la capacidad para atender a nuestras emociones, experimentar con claridad los sentimientos y poder reparar los estados de ánimo negativos va a influir decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y este equilibrio psicológico, a su vez, está relacionado y afectando el rendimiento académico. Como tal lo afirmaron Pérez y Castejon (2007; citados en Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda, 2008) la inteligencia emocional podría actuar como modelador de los efectos de las habilidades cognitivas sobre el rendimiento académico.

Como se mencionó en líneas anteriores, la escuela se considera como el lugar idóneo para la promoción de la IE (Goleman, 1995; citado en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009), y es importante recordar que el aprendizaje de las habilidades emocionales empieza en casa y los niños entran en el sistema educativo con diferentes niveles emocionales.

Por otra parte, la inteligencia emocional contribuye a la adaptación social y académica de diversos modos. En primer lugar, facilitando el pensamiento, debido a que el trabajo escolar y el desarrollo intelectual implica la habilidad de emplear y regular emociones para facilitar el pensamiento, incrementar la concentración, controlar la conducta impulsiva y rendir en condiciones de estrés. En segundo lugar, facilita la interacción social, ya que la adaptación socio-académica requiere establecer conexiones con iguales y profesores, y por eso se cree que las habilidades emocionales juegan un papel crucial en la facilitación de la interacción social, según Mestre (2006, citado en Jiménez Morales y López Zafra 2007)

Por último, es necesario saber que en diversos estudios se han encontrado correlaciones estadísticamente significativas entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de secundaria, que se mantienen con independencia de la influencia que sobre las notas tiene la personalidad y la inteligencia general o el efecto combinado de ambos (Pérez y Castejón Costa, 2006; citados en Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda, 2008).

Además, para Martínez (2009, citado en García, 2012) la razón y la emoción se hayan unidos en la mente del individuo, lo que los lleva a actuar de manera conjunta. El

interés de una persona para adquirir determinados conocimientos, se encuentra influenciado por las emociones, evidenciando que todo lo que hacemos, pensamos, imaginamos o recordamos, es posible ya que las partes racional y emocional del cerebro trabajan conjuntamente, mostrando dependencia una de la otra.

De esta manera, la relación razón-emoción posibilita generar la capacidad adaptativa de la persona, cuya manifestación, se aprecia en el poder de dar respuestas y soluciones de manera eficaz a los problemas que se presentan ligados a las relaciones interpersonales y las conductas disruptivas, propiciando en cambio el bienestar psicológico y el rendimiento académico.

III. MARCO METODOLÓGICO

III.1 Tipo de estudio

El presente estudio es de tipo no experimental- ex post-facto, ya que no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador, y además no se tiene un control sobre las variables independientes porque ya ocurrieron los hechos.

Se pudo llevar a cabo, ya que la literatura científica recomendó investigaciones cuya muestra elegida se enmarque en sujetos de educación secundaria. A su vez se contó con el acceso a la muestra necesaria para realizarla y el asesoramiento de profesionales vinculados a la temática.

Se tuvo acceso a la bibliografía, y se tomaron instrumentos ya utilizados y validados para medir las variables de inteligencia emocional y rendimiento académico.

Teniendo en cuenta el diseño es de tipo descriptivo, ya que se pretende describir con la mayor precisión posible algún fenómeno ya conocido por estudios exploratorios, en este caso describir la inteligencia emocional y el rendimiento académico; y de tipo correlacional, porque tiene como propósito medir la relación o el grado de relación existente entre las dos variables. A su vez, es un estudio transversal, porque se realizaron observaciones en un momento único en el tiempo. Y por último, según el tipo de fuente, se realizara una investigación de campo, ya que se recolectará información de los mismos alumnos de educación secundaria.

III.2 Muestra

El muestreo del estudio fue intencional no probabilístico, porque se seleccionó una escuela secundaria pública de Aldea Brasilera, que cuenta con una sola modalidad de bachillerato que es en Ciencias Sociales y Humanidades. En la misma, se pudo acceder para evaluar a los alumnos (tanto varones como mujeres). El rango de edad osciló entre 16 y 18 años. Y en cuanto a la población a evaluar fue de N= 35, de los cuales 21 eran alumnas de sexo femenino y 14 alumnos masculinos.

Los criterios de inclusión fueron:

- Mujeres y varones entre 16 a 18 años.

- Participación voluntaria de la investigación, mediante la firma del consentimiento informado.

Los criterios de exclusión fueron:

- Mujeres y varones menores a 16 años o mayores a 18 años.
- No firma del consentimiento informado.

III.3. Técnicas de recolección de datos

El instrumento que Bar-On (1993; traducido por Rodino, Gómez Dupertuis y Moreno, 1997) construyó para evaluar la inteligencia emocional es el *Emotional Quotient Inventory* (EQ-i) utilizado para esta investigación. Contiene 15 subescalas agrupadas en cinco escalas: intrapersonales, interpersonales, de adaptabilidad, de manejo del estrés y de humor general. Bar-On posteriormente presentó una modificación en la conceptualización del modelo, denominado *modelo de inteligencia emocional y social*, en el que se diferencian dos tipos principales de capacidades emocionales a partir del modelo inicial: las capacidades básicas (*core factors*) y las capacidades facilitadoras (*facilitator factor*). Además, este autor consideró que las capacidades básicas constituyen aspectos esenciales de la inteligencia emocional. Las subescalas que integran las capacidades básicas son: autoconciencia emocional, visión de sí mismo, asertividad, empatía, relaciones interpersonales, afrontamiento de presiones, control del impulso, prueba de realidad, flexibilidad y resolución de problemas. Las cinco subescalas restantes son consideradas como recursos o capacidades facilitadoras de la inteligencia emocional (el optimismo, la autorrealización, la alegría, la independencia emocional y la responsabilidad social) antes que aspectos constitutivos de la inteligencia social y emocional.

A continuación se describen los factores y se mencionan las subescalas que componen el instrumento.

1.- Escala intrapersonal: Evalúa la capacidad para captar y entender las propias emociones, sentimientos e ideas. Incluye las siguientes subescalas: (a) *Autoconciencia emocional*: conocer los propios sentimientos para conocerlos y saber qué los causó. (b) *Asertividad*: es la habilidad de expresarse abiertamente y defender los derechos personales sin mostrarse agresivo ni

pasivo. (c) *Visión de sí mismo*: esta habilidad se refiere a respetarse y ser consciente de uno mismo, tal y como uno es, percibiendo y aceptando lo bueno y malo. (d) *Actualización de sí mismo*: habilidad para alcanzar nuestra potencialidad y llevar una vida rica y plena, comprometiéndonos con objetivos y metas a lo largo de la vida. y (e) *Independencia*: Es la habilidad de controlar las propias acciones y pensamiento uno mismo, sin dejar de consultar a otros para obtener la información necesaria.

2.- Escala interpersonal: Hace referencia a la habilidad para estar en contacto y entender las emociones y sentimientos de los demás. Las subescalas que integran este factor son: (a) *Empatía*: es la habilidad de reconocer las emociones de otros, comprenderlas y mostrar interés por los demás. (b) *Relaciones interpersonales*: Es la habilidad de establecer y mantener relaciones emocionales caracterizadas por el dar y recibir afecto, establecer relaciones amistosas y sentirse a gusto. y (c) *Responsabilidad social*: es la habilidad de mostrarse como un miembro constructivo del grupo social, mantener las reglas sociales y ser confiable.

3.- Escala de adaptabilidad: Se refiere a la habilidad para ser flexible y modular las emociones con relación a las situaciones. Las subescalas que la integran son: (a) *Resolución de problemas*: la habilidad de identificar y definir problemas así como generar e implementar soluciones potencialmente efectivas. Esta habilidad esta compuesta de 4 partes: 1) ser consciente del problema y sentirse seguro y motivado frente a él 2) definir y formular el problema claramente (recoger información relevante) 3) generar tanto soluciones como sea posible 4) tomar una solución sobre la solución a usar, sopesando pros y contras de cada solución. (b) *Prueba de realidad*: esta habilidad se refiere a la correspondencia entre lo que emocionalmente experimentamos y lo que ocurre objetivamente, es buscar una evidencia objetiva para confirmar nuestros sentimientos sin fantasear ni dejarnos llevar por ellos. Y (c) *Flexibilidad*: es la habilidad de ajustarse a las cambiantes condiciones el medio, adaptando nuestros comportamientos y pensamientos.

4.- Escala de manejo del estrés: Evalúa la capacidad para enfrentar las situaciones estresantes y el control de las emociones. Integran este factor las subescalas: a) *Tolerancia al estrés*: esta habilidad se refiere a la capacidad de sufrir eventos estresantes y emociones fuertes sin venirse abajo y enfrentarse de

forma positiva con el estrés. Esta habilidad se basa en la capacidad de escoger varios cursos de acción para hacerle frente al estrés, ser optimista para resolver un problema, y sentir que uno tiene capacidad para controlar influir en la situación. y b) *Control de impulsos*: es la habilidad de resistir o retardar un impulso, controlando las emociones para conseguir un objetivo posterior o de mayor interés.

5.- **Escala de humor general**: Mide la capacidad para tener una perspectiva positiva de la vida y poder disfrutar de ella con un sentimiento de contentamiento y bienestar general. La escala está integrada por las subescalas: a) *Alegría*: es la habilidad de disfrutar y sentirse satisfecho con la vida, disfrutarse uno mismo y a otros, de divertirse y expresar sentimientos positivos. Y b) *Optimismo*: Es mantener una actitud positiva ante las adversidades y mirar siempre el lado bueno de la vida.

El Inventario de Cociente Emocional de BarOn - ICE (1993; traducido por Rodino, Gómez Dupertuis y Moreno, 1997) incluye 133 ítems cortos y emplea un grupo de respuestas de cinco puntos. Se requiere aproximadamente de 30 a 40 minutos para completarlo; sin embargo, no existen límites de tiempo impuestos. El ICE de BarOn es adecuado para individuos de 16 años o más. La evaluación genera los resultados de tres escalas de validez, un resultado CE total, resultados de cinco escalas compuestas y los resultados de quince subescalas del CE.

Se han realizado diversos estudios de confiabilidad y validez y se ha demostrado que el ICE es una medición confiable y válida de la Inteligencia Emocional (BarOn, 1997).

III.4. Procedimientos de recolección de datos

En cuanto a la recolección de datos, en un principio se le pidió el permiso necesario a la institución y/o a los padres y el horario de toma de los instrumentos fue determinado por la institución.

Luego, se trabajó con alumnos que acepten de manera voluntaria participar, siendo informados sobre el objetivo de la investigación, y a su vez resaltando que fue de manera anónima, así como también la confidencialidad de los resultados. Cabe destacar, que en caso de no comprender alguna palabra compleja del cuestionario se explicó de forma oral, individual. Además, es necesario saber que al momento de la administración

se pudo observar que si bien los alumnos se veían comprometidos a contestar había cierta desorientación al comienzo. Luego, a medida que algunos se animaban a preguntar sobre algunas dudas que les generaban los interrogantes del cuestionario, otros empezaron a imitar esa conducta. Al final, expresaron que era movilizante para ellos contestar los ítems del cuestionario, ya que a la vez ellos mismos se iban autoevaluando en cuanto a sus emociones.

Por último, es importante afirmar que se contó con un consentimiento informado, que fue firmado por los alumnos y sus padres.

III.5. Procedimiento de análisis de datos

Todos los datos obtenidos serán volcados y posteriormente analizados con el programa de análisis de datos estadísticos *SPSS 22 for Windows*.

Se realizará un análisis estadístico descriptivo (media, desvíos, porcentajes y frecuencias). Así es que se podrá establecer si la inteligencia emocional de los alumnos se asocia a su rendimiento académico, y por lo tanto cumplir con el objetivo de este estudio.

IV. RESULTADOS

Descripción de la muestra.

Estuvo compuesta por N=35 casos, de los cuales 21 eran alumnas de sexo femenino y 14 alumnos masculinos.

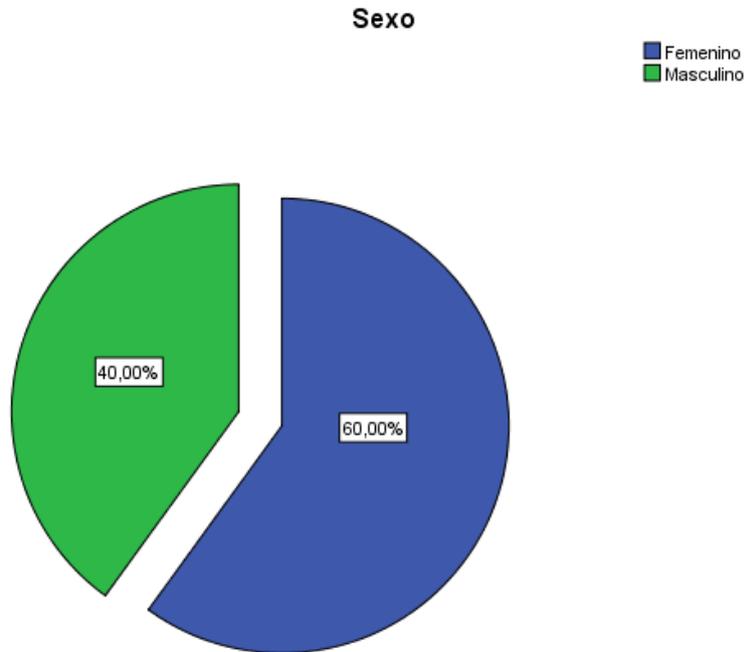


Gráfico 1. **Sujetos de la muestra clasificados por sexo.**

La distribución de la muestra por edad y sexo se presenta en la tabla a continuación.

Tabla N° 1. Sujetos de la muestra clasificados por sexo y edad.

		Edad			Total	
		16	17	18		
Sexo	Femenino	Frecuencia	13	5	3	21
		% por Sexo	61,9%	23,8%	14,3%	100,0%
	Masculino	Frecuencia	6	5	3	14
		% por Sexo	42,9%	35,7%	21,4%	100,0%
Total		Frecuencia	19	10	6	35
		% por Sexo	54,3%	28,6%	17,1%	100,0%

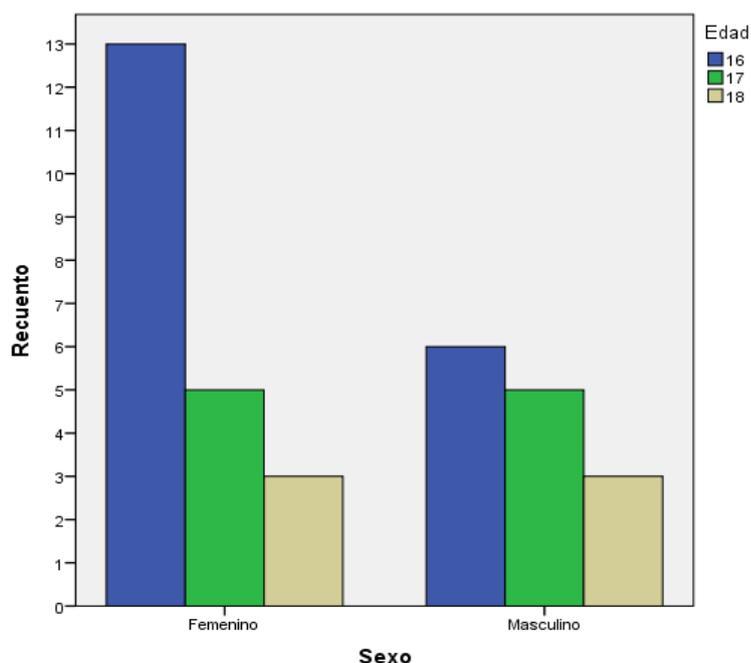


Gráfico N° 2. Sujetos de la muestra clasificados por sexo y edad.

- **La medición de la Inteligencia Emocional.**

Desde los datos recolectados con el Inventario de Cociente Emocional Bar-On, y luego de la conversión de puntajes invertidos y sumatoria de puntajes por dimensión, se arribó a un puntaje directo y a un puntaje estandarizado de Cociente Emocional. Los estadísticos descriptivos de los datos del cuestionario se observan a continuación:

Tabla N° 2. Estadísticos descriptivos de las escalas de INVENTARIO EMOCIONAL BarOn

Escalas del EQ-i	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
1 Escalas Intrapersonales(P. Directo)	91,43	19,167	56	156
2 Escalas Interpersonales(P. Directo)	106,23	12,262	79	131
3 Escalas de Adaptabilidad(P. Directo)	82,66	8,626	56	97
4 Escalas de Manejo del Estrés(P. Directo)	58,14	8,759	40	74
5 Escalas de Humor General(P. Directo)	59,34	8,482	37	73
Cociente Emocional (P. Directo)	397,80	38,731	293	464
Cociente Emocional (P. Estandarizado)	82,26	11,281	65	104

La media de Cociente Emocional fue de (ME=397,80;DE=38,731) donde la mayoría de los casos alcanza puntajes por encima y debajo de la media en la medida del desvío estándar.

A continuación se presentan los puntajes de cada sub-escala del cuestionario.

Tabla N°3. Estadísticos descriptivos de las sub-escalas del INVENTARIO EMOCIONAL BarOn

Sub- Escalas del EQ-i (p. Directos)	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
1.1 Autoconciencia Emocional	22,23	4,965	12	32
1.2 Asertividad	23,86	4,466	15	36
1.3 Visión de Sí Mismo	29,66	9,786	10	64
1.4 Actualización de Sí Mismo	33,09	6,363	25	64
2.1 Independencia	26,40	4,609	20	44
2.2 Empatía	30,00	6,629	0	39
2.3 Relaciones Interpersonales	36,37	8,412	0	48
2.4 Responsabilidad Social	38,54	4,877	29	49
3.1 Resolución de Problemas	25,74	4,859	15	35
3.2 Prueba de Realidad	32,49	4,693	22	41
3.3 Flexibilidad	24,43	4,487	15	32
4.1 Tolerancia al estrés	27,77	5,418	13	37
4.2 Control de los Impulsos	30,37	5,151	22	40
5.1 Alegría	32,29	5,091	21	40
5.2 Optimismo	27,06	4,392	15	35

Para convertir los puntajes de cociente emocional en categorías, tal como propone Abanto, Z, Higuera, L (2000)_se segmentaron para la muestra los puntajes estandarizados según percentiles recomendados para arribar a una categorización. Los percentiles y puntos de cortes para cada categoría se aprecian en la tabla a continuación:

Tabla N° 4. Cocientes emocionales y percentiles.

Percentiles	Puntos de Corte Puntajes Cociente Emocional (P. Estandarizado)	Categoría
Debajo del P10	Menor a 65,00 puntos	Capacidad emocional muy poco desarrollada: Marcadamente baja.
Del P10 al P17	De 65,00 a 68,24 puntos	Necesita mejorar: Baja. Capacidad emocional por debajo del promedio
Del P18 al P83	De 68,96 a 93,76 puntos	Capacidad emocional adecuada: Promedio.
Del P84 al P97	De 94,72 puntos a 103,84 puntos	Capacidad emocional muy desarrollada: Alta, Buena capacidad emocional.
Superior al P97	104 y más puntos	Capacidad emocional muy desarrollada: Marcadamente alta. Capacidad emocional Inusual.

Utilizando la anterior categorización de los niveles de cociente emocional alcanzados, los resultados de la muestra se aprecian en la tabla y gráfico a continuación:

Tabla N° 5. Frecuencia y porcentaje de sujetos de la muestra clasificados por categoría de capacidad emocional.

	Frecuencia	Porcentaje
Capacidad emocional muy poco desarrollada: Marcadamente baja.	0	0
Necesita mejorar: Baja. Capacidad emocional por debajo del promedio	6	17,1
Capacidad emocional adecuada: Promedio.	23	65,7
Capacidad emocional muy desarrollada: Alta, Buena capacidad emocional.	5	14,3
Capacidad emocional muy desarrollada: Marcadamente alta. Capacidad emocional Inusual.	1	2,9
Total	35	100,0

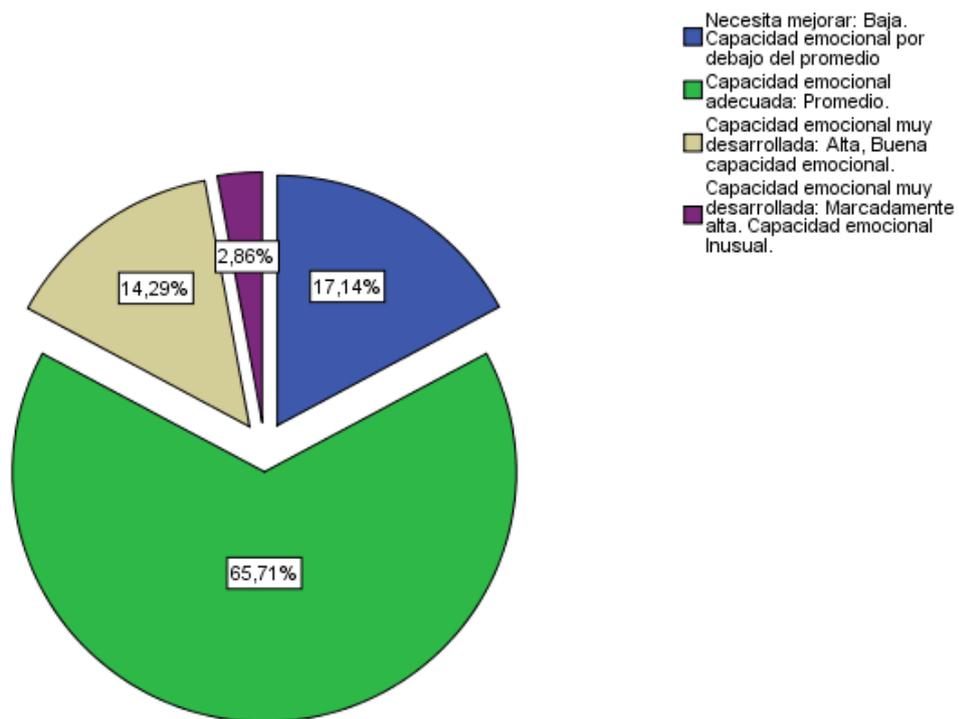


Gráfico N° 3. Sujetos de la muestra clasificados por categoría de capacidad emocional (En porcentajes).

Puede observarse que no hubo capacidad emocional muy desarrolladas, marcadamente alta; la mayoría está en la capacidad emocional adecuada, es decir nivel promedio y tan solo uno alcanzó la capacidad emocional muy desarrollada.

- **El rendimiento académico.**

A partir de las calificaciones del primer trimestre del cursado escolar del año 2019, que refleja el rendimiento en todas las materias de la currícula, se presentan los siguientes valores que dan cuenta del desempeño de los jóvenes.

Tabla N° 6 Estadísticos descriptivos de las calificaciones del 1er. Trimestre 2019.

N	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
35	7,53	1,274	4,83	9,64

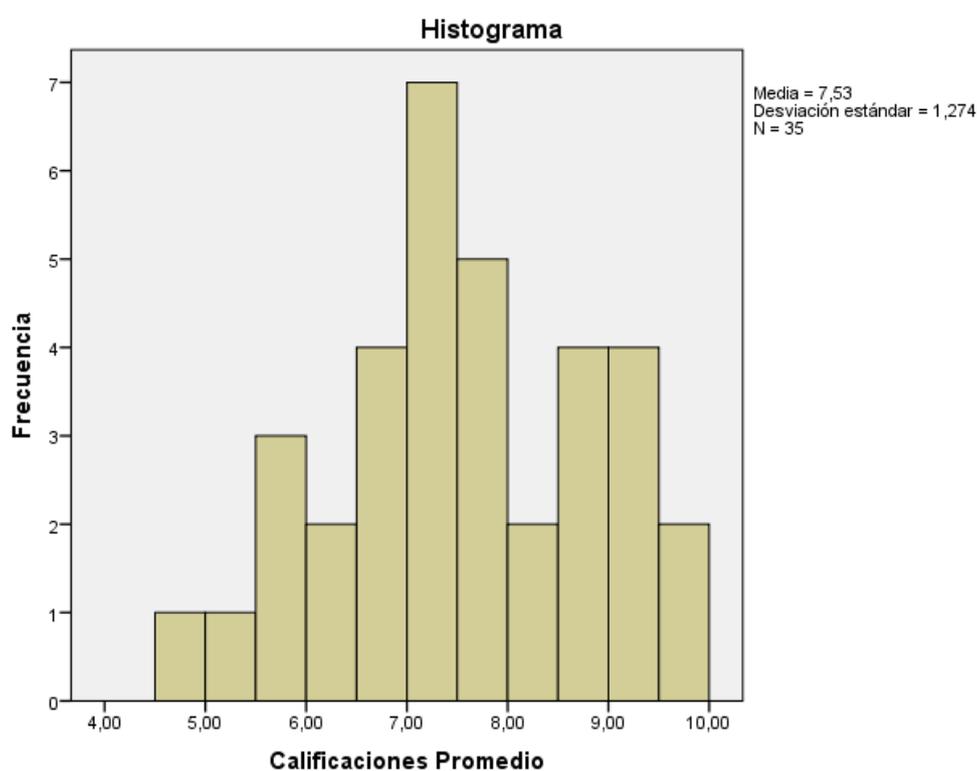


Gráfico N° 4 .Sujetos de la muestra según calificaciones promedio alcanzadas.

La media de calificaciones fue $ME=7,53$; $DE=1,274$. La mayoría de los estudiantes tienen notas cercanas al promedio general y se registran muy pocos que tenían notas muy bajas o muy altas.

- **Relación entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico.**

A partir del cálculo de las calificaciones promedio en cada categoría de cociente emocional que había alcanzado cada estudiante se procedió a tabular los datos. En la tabla a continuación se muestran tales valores.

Tabla N° 7 Rendimiento académico según categoría de Cociente Emocional

Categoría de Cociente Emocional alcanzada	N (Estudiante s)	Calificaci ón Promedio	Desviación estándar
Necesita mejorar: Baja. Capacidad emocional por debajo del promedio.	6	7,74	1,558
Capacidad emocional adecuada: Promedio.	23	7,49	1,287
Capacidad emocional muy desarrollada: Alta, Buena capacidad emocional.	5	7,20	1,016
Capacidad emocional muy desarrollada: Marcadamente alta. Capacidad emocional Inusual.	1	8,83	0
Total	35	7,53	1,27

Puede apreciarse que las notas promedio son muy similares en el conjunto de estudiantes, a excepción del único caso que tuvo la capacidad emocional más elevada-inusual que presenta una nota promedio de 8,83. Preliminarmente parecerían no estar influyendo el coeficiente emocional con el rendimiento académico.

A continuación para corroborar si existe asociación entre las variable se procede a calcular el coeficiente de correlación R de Pearson entre las notas promedio y las distintas facetas del inventario de Cociente Emocional, que se presentan en las tablas a continuación.

Tabla N° 8. Correlaciones entre puntajes estandarizados de cociente emocional total y desagregado por Escalas con el promedio de calificaciones de los estudiantes.

Escalas	Coeficientes de Correlación R de	
	Pearson	Significación (*)
1 Escalas Intrapersonales	-,137	,433
2 Escalas Interpersonales	-,032	,856
3 Escalas de Adaptabilidad	-,094	,591
4 Escalas de Manejo del Estrés	-,027	,880
5 Escalas de Humor General	-,284	,098
Cociente Emocional STD	-,123	,481

Nota: (*). Ninguna correlación es significativa en el nivel 0,050.

Tabla N° 9. Correlaciones entre puntajes estandarizados de cociente emocional desagregado escalas y promedio de calificaciones.

Escalas	Coefficientes de Correlación de Pearson	Significación (*)
1.1 Autoconciencia Emocional	-,113	,519
1.2 Asertividad	-,008	,964
1.3 Visión de Sí Mismo	-,167	,337
1.4 Actualización de Sí Mismo	-,096	,584
2.1 Independencia	,103	,555
2.2 Empatía	,053	,761
2.3 Relaciones Interpersonales	-,053	,764
2.4 Responsabilidad Social	,046	,793
3.1 Resolución de Problemas	,024	,890
3.2 Prueba de Realidad	-,121	,489
3.3 Flexibilidad	-,080	,646
4.1 Tolerancia al estrés	-,236	,173
4.2 Control de los Impulsos	,203	,242
5.1 Alegría	-,234	,175
5.2 Optimismo	-,276	,108

(*). Ninguna correlación es significativa en el nivel 0,050.

Puede observarse que no se encontraron correlaciones significativas entre las calificaciones alcanzadas y el mayor o menor nivel de desarrollo de las escalas que componen el inventario Bar-On.

Incluso pueden observarse algunas correlaciones negativas entre las variables, pero al no ser significativas estadísticamente no pueden ser tenidas en cuenta para su

análisis. Es decir que no podemos corroborar con la hipótesis ni afirmar que se cumple lo contrario.

El gráfico a continuación muestra cómo las notas promedio se mantienen entre 7 y 8 puntos independientemente del nivel de cociente emocional en el que se categoricen los estudiantes, a excepción de un caso atípico que muestra promedio de notas cercano a 9 y que alcanzó el mayor cociente emocional de la prueba.

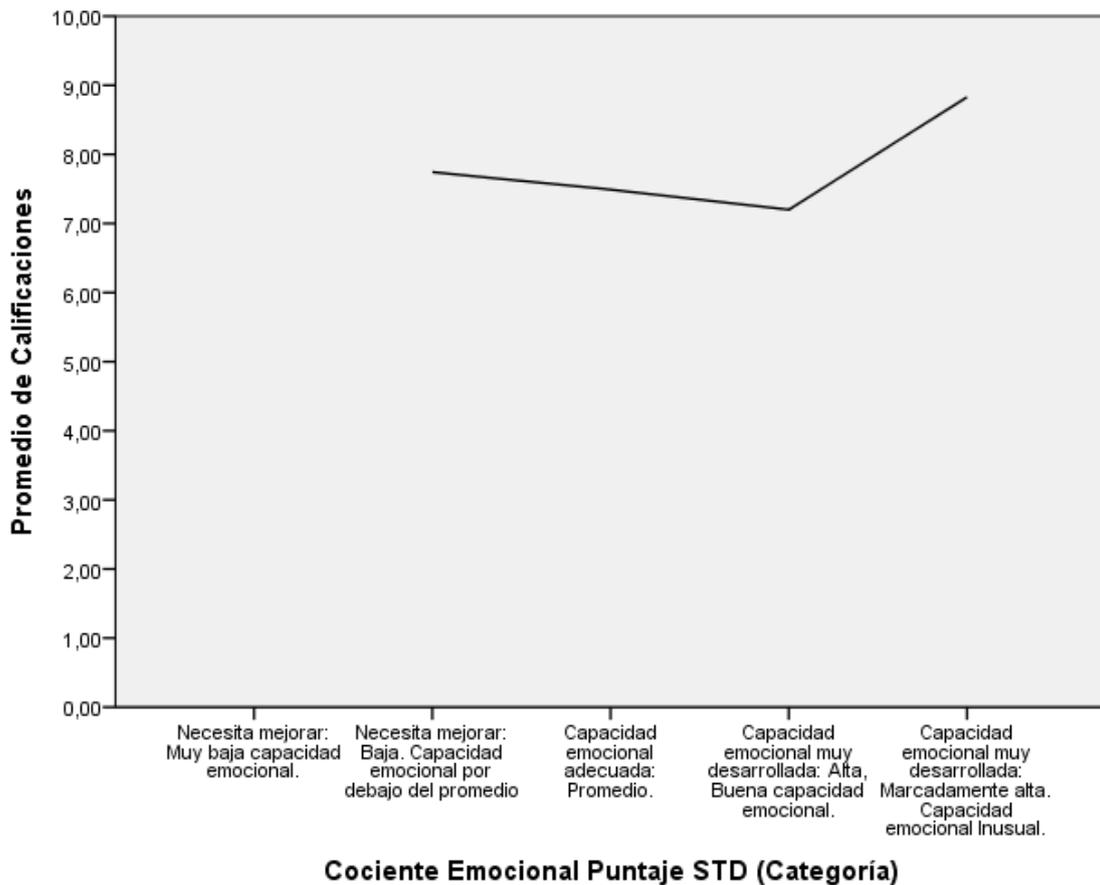


Gráfico N° 5 .Promedios de calificaciones alcanzadas según categoría de Cociente Emocional.

	Medias
Caso atípico: un (1) estudiante con “ <i>Capacidad emocional muy desarrollada: Marcadamente alta. Capacidad emocional Inusual</i> ”	Escalas Coeficiente Emocional
Promedio de calificaciones	8,83
1 Escalas Intrapersonales	104,00
1.1 Autoconciencia Emocional	29,00
1.2 Asertividad	23,00
1.3 Visión de Sí Mismo	32,00
1.4 Actualización de Sí Mismo	37,00
2 Escalas Interpersonales	121,00
2.1 Independencia	27,00
2.2 Empatía	33,00
2.3 Relaciones Interpersonales	47,00
2.4 Responsabilidad Social	41,00
3 Escalas de Adaptabilidad	96,00
3.1 Resolución de Problemas	32,00
3.2 Prueba de Realidad	33,00
3.3 Flexibilidad	31,00
4 Escalas de Manejo del Estrés	70,00
4.1 Tolerancia al estrés	36,00
4.2 Control de los Impulsos	34,00
5 Escalas de Humor General	73,00
5.1 Alegría	40,00
5.2 Optimismo	33,00
Cociente Emocional (P. Directo)	464,00
Cociente Emocional (P. Estandarizado)	104,00

V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES, LIMITACIONES.

A partir de los datos recabados en la presente investigación, la cual intentó analizar la relación entre inteligencia emocional de alumnos en educación secundaria de 16 y 18 años con el rendimiento académico, se pueden referir las siguientes ideas partiendo de los objetivos de investigación:

Correspondiente al objetivo general, “evaluar la inteligencia emocional en alumnos de educación secundaria, y su relación con el rendimiento académico”, se encontró que las variables no están asociadas. Si bien, el análisis estadístico indica que no hay correlaciones significativas a nivel de toda la muestra entre las calificaciones de los estudiantes y el Cociente Emocional Global (tampoco con ninguna de sus escalas y sub-escalas), apelando al concepto de casos atípicos en estadística, tenemos un único estudiante que alcanzó la *“Capacidad emocional muy desarrollada: Marcadamente alta. Capacidad emocional Inusual”*. Este caso corroboraría la hipótesis de la investigación, pero es insuficiente como para poder hacer una generalización. Habría que, ampliar la muestra para tener mayor número de casos con “alta capacidad emocional” y evaluar sus calificaciones, o abordar la investigación en profundidad como un estudio de caso desde otra perspectiva que no sea la estadística inferencial. Esto podría estar influenciado por lo que afirmaba Goleman (1995) que el aprendizaje de las habilidades emocionales empieza en casa y los niños entran en el sistema educativo con diferentes niveles emocionales por lo tanto puede ser un factor que haya alterado los resultados de la presente investigación.

En relación al primer objetivo específico presentado en la investigación, “describir los niveles de inteligencia emocional de los alumnos entre 16 y 18 años de la escuela secundaria pública” se obtuvo que los alumnos tienen un promedio medio en general, lo que puede llegar a tener que ver con que, la adolescencia es entendida como pasaje, ruptura, recomposición, transformación, etapa puberal, crecimiento sexual. Refiriendo a términos psicológicos supone el cambio del aparato psíquico; angustia expresada como desinterés, imposibilidad, inquietud, alegría. Angustia que supone no poder decir nada de sí mismos. Consecuentemente, esto puede influir en la inteligencia emocional, que se considera como el uso inteligente de las emociones de tal manera que podamos conseguir intencionalmente que nuestras emociones trabajen para nuestro propio beneficio, es decir que nos ayuden a tomar las decisiones más adecuadas en los distintos ámbitos de la vida. Y a su vez puede estar vinculado también a la alteración de los componentes de la inteligencia emocional.

Y considerando el último objetivo, “explorar si existe relación entre las dos variables, tanto rendimiento académico como inteligencia emocional” no se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre ambas variables a pesar de que en la mayoría de los estudios realizados recientemente, se apoya la relación existente entre IE y éxito académico y también muestran la validez discriminante e incremental del constructo, lo que demuestra que la IE está relacionada con el nivel académico y con la competencia social, siempre y cuando se controlen variables tales como la inteligencia general y características de personalidad (Fernández-Berrocal & Extremera, 2006; Pena & Repetto, 2008).

Teniendo en cuenta la afirmación de Pena Garrido y Repetto Talavera (2008) en su investigación titulada “Estado de la investigación en España sobre Inteligencia Emocional en el ámbito educativo”, es que se afirma que, el estudio de la inteligencia emocional permite abordar tres categorías, tales son: el propio sujeto, el profesorado y el alumnado. De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación, se pudo corroborar que la IE parece aportar cierto grado explicativo en el ajuste socioescolar del alumnado, especialmente en lo que se refiere a rendimiento académico y conductas disruptivas en el aula, así como respecto a otras variables como el estrés y la ansiedad de los alumnos, el consumo de tabaco y alcohol, el optimismo y la madurez vocacional.

Por el contrario, en la presente investigación pudo observarse que no se encontraron correlaciones significativas entre las calificaciones alcanzadas y el mayor o menor nivel de desarrollo de las escalas que componen el inventario Bar-On. Incluso, pueden observarse algunas correlaciones negativas entre las variables, pero al no ser significativas estadísticamente no pueden ser tenidas en cuenta para su análisis. Es decir que no podemos corroborar con la hipótesis ni afirmar que se cumple lo contrario.

Cabe destacar que, el rendimiento académico es definido como “producto que rinde o da el alumnado en al ámbito de los centros oficiales de enseñanza” (Martínez, Otero Pérez; citados por Coavadonga Ruiz de Miguel, 2001) por lo tanto, el estudio del rendimiento académico, plantea numerosas dificultades, ya que el mismo es un constructo multidimensional, determinado por un gran número de variables (inteligencia, motivación, personalidad, etc.) y en el que influyen numerosos factores personales, familiares o escolares, entre otros (Adell, 2006; citado en Jiménez Morales y López-Zafra, 2009). Es decir, que la presente investigación puede estar ligada a uno de estos factores por ello, no se dan datos estadísticamente significativos para corroborar la asociación entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

No obstante, en una investigación realizada por Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004), titulada “El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas”, ni la puntuación total del cuestionario ni sus subescalas fueron predictores de las notas al finalizar el curso, aun haciendo un estudio de tipo longitudinal. Cuando se examinó la relación entre IE y rendimiento académico en la muestra completa, los patrones de correlaciones fueron muy similares a los de Newsome y Catano (2000) que evidenciaban la pobre capacidad predictiva de la IE total sobre la ejecución académica. Por otra parte, algunas de las subescalas del EQ-i (intrapersonal, manejo del estrés y adaptabilidad) sí predijeron significativamente el éxito académico (en torno a un 8-10% de la varianza en las puntuaciones). A su vez, el concepto de IE ha adquirido una base sólida científica y que empieza a madurar como marco de estudio. Los próximos años seguramente se depararan interesantes hallazgos en el ámbito educativo que pondrán aún más de relieve el papel potencial de la IE en las aulas y la necesidad de integrar en el currículo el desarrollo de las habilidades de IE (Mayer y Cobb, 2000). Por otro lado, el fomento en clase de estas evidencias sería una pieza clave para mejorar las estrategias de intervención psicopedagógica.

La investigación nombrada anteriormente, coincide con el presente estudio ya que como se mencionó, la misma no presenta asociación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, a pesar de que la muestra fue en estudiantes de educación secundaria y en una población de 35 alumnos tanto varones como mujeres. Esto podría estar vinculado con que, la adolescencia no es un colectivo homogéneo, ni una etapa que sea transitada de igual manera por todos, aun cuando tengan rasgos que los asemejen; sino que es la construcción de una red social que se va gestando de acuerdo con el contexto social, histórico, político y cultural (Giddens, 2000).

Cabe aclarar que, al momento de administrar los cuestionarios, el grupo de adolescentes manifestó estar en “conflicto” con uno de los docentes; esto pudo haber influenciado, ya que se trataban de cuestionarios auto administrados. Asimismo, la comprensión de los ítems es un factor a considerar.

Concluyendo, se podría inferir que dentro del abanico de cambios que se producen en la etapa de la adolescencia se encuentra el desarrollo emocional. Es decir que, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres y docentes y la solución de estos conflictos ayuda al adolescente a elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida.

Conclusiones

A partir de los datos recabados en la presente investigación, que se propuso analizar la relación entre inteligencia emocional de alumnos en educación secundaria entre 16 y 18 años con el rendimiento académico, se puede concluir lo siguiente:

Correspondiente al objetivo primordial de la investigación, “evaluar la inteligencia emocional en alumnos de educación secundaria, y su relación con el rendimiento académico”, se encontró que las variables no están asociadas; no hay correlaciones significativas a nivel de toda la muestra entre las calificaciones de los estudiantes y el Cociente Emocional Global (tampoco con ninguna de sus escalas y sub-escalas).

No obstante, apelando al concepto de casos atípicos en estadística se obtuvo un único estudiante que alcanzó la “*Capacidad emocional muy desarrollada*”. Este caso corroboraría la hipótesis de la investigación, pero es insuficiente como para poder hacer una generalización.

Incluso, al analizar los datos se presentaron algunas correlaciones negativas entre las variables, pero al no ser significativas estadísticamente no pueden ser tenidas en cuenta para su análisis. Es decir que no podemos corroborar la hipótesis

Por último, refiriendo a las variables, se pudo observar que los alumnos presentan un desarrollo medio en ambas.

Limitaciones

Luego de analizar los datos obtenidos, se detallan a continuación limitaciones encontradas.

En primer lugar, con respecto al instrumento utilizado, es importante mencionar que para evaluar la inteligencia emocional se implementaron escalas auto administradas, por lo tanto los ítems que componen las mismas, pueden ser susceptibles de interpretaciones erróneas por parte de los adolescentes

Por otra parte, también se presentó dificultad en el tiempo y espacio de la toma del inventario y, por lo tanto, se seleccionó las notas de un solo trimestre. Cabe destacar, que las notas de calificaciones no permitieron la objetividad del estudio ya que son subjetivas, es decir, que parten de criterios de evaluación que son considerados por cada docente en particular.

Además, el muestreo del estudio fue intencional no probabilístico, porque se seleccionó una escuela pública, en la que se pudo acceder para evaluar a los alumnos

(tanto varones como mujeres) en una población pequeña de tan solo 35 alumnos, lo que pudo verse influenciado a la hora de analizar los datos.

Sugerencias, recomendaciones

En primer lugar se recomienda hacer un estudio longitudinal donde se haga un seguimiento a largo tiempo, ya que al ser un estudio descriptivo correlacional de corte transversal se evaluaron las variables en un momento dado.

Y en segundo lugar, sería interesante ampliar la muestra del estudio e incluso realizar un estudio comparativo entre escuelas públicas y escuelas privadas. Y administrar los cuestionarios de manera individual, para evitar errores de interpretación que pueden darse a partir de lo auto administrado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Abarca, M., Marzo, L. y Sala, L. (2002). La educación emocional en la práctica educativa de primaria. *Bordón Revista de pedagogía*, 54 (4), 505-518.
- Bar-On, R. (1993). Inventario de cociente emocional (EQ-i). *3ª Edición en Castellano*. Rodino, M. P., Gómez Dupertuis, D. y Moreno, J. E. (1997).
- Chico, E. (1999). Evaluación psicométrica de una escala de Inteligencia emocional. *Boletín de psicología*, 62, 65-78.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2), 1-17.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004b). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*, 33, 1-10.
- Extremera, N., y Fernández -Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, 97-116.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 19, 63- 93.
- Fernández-Berrocal, P., Ruiz Aranda, D. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6 (2), 421-436.
- Fernández Rodríguez, M. (2013). La inteligencia emocional. *Revista Claseshistoria*, 377, 1-12.
- García Retana, José Ángel (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación* 1-24.

- García Suárez, C. y Parada Rico, A. (2018). Construcción de adolescencia: una concepción histórica y social inserta en las políticas públicas.
- Jiménez, M. I. y López-Zafra, E. (2007). La Inteligencia Emocional en el ámbito educativo. *Libro de resúmenes del I Congreso Internacional de Inteligencia emocional*, 118.
- Jiménez Morales, M. I. y López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (1), 69-79.
- Kantor Debora (2016). Conferencia “La posición adulta en la educación de las nuevas adolescencias y juventudes”.
- Molero Moreno, Carmen; Saiz Vicente, Enrique; Esteban Martínez, Cristina Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1998, pp. 11-30.
- Pena, M. y Repetto, E. (2008). Estado de la investigación en España sobre Inteligencia Emocional en el ámbito educativo. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6 (2), 400-420.

Anexo:

Fecha:

Día Mes Año

___ ___ ___

Por favor, complete la siguiente información sobre Ud. (Desde luego, sus respuestas serán confidenciales.)

Sexo: Masculino ___

Femenino ___

Fecha de Nacimiento:

Día Mes Año

Edad: ___

___ ___ ___

Ocupación:

Estado

Civil:

Educación:

___ Inició estudios primarios

___ Completó estudios primarios

___ Inició estudios secundarios

___ Completó estudios secundarios

___ Inició estudios terciarios

___ Completó estudios terciarios

___ Inició estudios universitarios

___ Completó estudios universitarios

___ Inició postgrado universitario

___ Completó postgrado universitario

Origen Familiar:

Del país por más de tres generaciones (incluye a sus padres y abuelos)

Europeo:

___ Español ___ Inglés

Otro país sudamericano:

___ Italiano ___ Francés

___ Argentina ___ Bolivia

___ Alemán ___ Centroeuropeo

___ Uruguay ___ Paraguay

___ Chile ___ Brasil

___ Otro-Especifique: _____

¿Cómo describiría su salud en el pasado?

___ Muy Buena

___ Buena

___ Regular

___ Mala

___ Muy Mala

¿Cómo describiría su salud en el presente?

___ Muy Buena

___ Buena

___ Regular

___ Mala

___ Muy Mala

¿Cómo cree que se maneja Ud. con los problemas médicos serios?

___ Muy Bien

___ Bien

___ Regular

___ Mal

___ Muy Mal

¿Cómo es su desempeño en el trabajo (empleo, ocupación actual o estudios)?

___ Muy Exitoso

___ Exitoso

___ Regular

___ Poco Exitoso

___ Nada Exitoso

INVENTARIO DE COCIENTE EMOCIONAL (EQ-i)

©1993: Todos los derechos están reservados por Reuven Bar-On, Ph.D.

3° Edición en Castellano (1997):
Adaptación y Supervisión: Daniel Gómez Dupertuis
Asesoramiento: José Eduardo Moreno
Traducción: María de la Paz Rodino

INSTRUCCIONES

Este inventario comprende varias clases de ítemes, que adoptan la forma de enunciados breves. Le proporciona la oportunidad de describirse a sí mismo indicando en qué medida es verdadero cada uno de estos enunciados respecto su modo de ser, es decir, cómo se siente, piensa o actúa la mayor parte del tiempo, y en la mayor parte de las situaciones. A cada enunciado le siguen cinco respuestas posibles:

- | | |
|-------------------------|-------------------------|
| Esto es verdad en mí... | 1- Casi nunca |
| Esto es verdad en mí... | 2- Pocas veces |
| Esto es verdad en mí... | 3- A veces |
| Esto es verdad en mí... | 4- Con frecuencia |
| Esto es verdad en mí... | 5- Con mucha frecuencia |

*Elija la respuesta que crea que lo describe mejor, y marque el número correspondiente. Incluso si cree que alguno de los enunciados no se aplica a Ud., trate de dar la respuesta que mejor indique cómo se sentiría o actuaría en esa situación. Aunque alguno de los enunciados no le provea toda la información que le gustaría tener para poder responder, se le pide que dé la mejor respuesta posible. No hay respuestas “acertadas” o “equivocadas”, “buenas” o “malas”. Responda abierta y sinceramente, indicando cómo es Ud. realmente, y no cómo desearía ser, o cómo desearía ser visto por los otros. No hay límite de tiempo, pero procure trabajar rápidamente, y asegurarse de que ha tenido en cuenta y respondido a cada uno de los enunciados.

1. Mi método para superar las dificultades consiste en actuar paso a paso.

- 1-Casi nunca 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

2. Me resulta difícil disfrutar de la vida.

- 1-Casi nunca 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

3. Prefiero un trabajo en el que me digan casi todo lo que tengo que hacer.

- 1-Casi nunca 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

4. Sé cómo manejar los problemas más preocupantes.

- 1-Casi nunca 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

5. Me gustan todas las personas que conozco.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
6. Trato que mi vida tenga el mayor sentido posible.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
7. Me resulta bastante fácil expresar mis sentimientos.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
8. Trato de ver las cosas como realmente son, sin fantasear ni soñar despierto con ellas.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
9. Estoy en contacto con mis emociones.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
10. Soy incapaz de demostrar afecto.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
11. Me siento seguro de mí mismo en la mayoría de las situaciones.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
12. Siento que algo anda mal en mi mente.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
13. Tengo problemas para controlar mi enojo.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
14. Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
15. Cuando enfrento una situación difícil, trato de reunir toda la información posible.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
16. Me gusta ayudar a la gente.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
17. Me resulta difícil sonreír.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
18. Soy incapaz de comprender cómo se sienten los demás.
 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia
19. Cuando trabajo con otras personas, tiendo a confiar más en sus ideas que en las mías.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

20. Creo que puedo mantener las situaciones difíciles bajo control.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

21. No sé para qué valgo realmente.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

22. Soy incapaz de expresar mis ideas a los demás.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

23. Me resulta difícil compartir con otros mis sentimientos más profundos.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

24. Me falta confianza en mí mismo.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

25. Creo que he perdido la razón.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

26. Soy optimista en casi todo lo que hago.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

27. Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

28. En general, me resulta difícil hacer cambios.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

29. Me gusta tener una perspectiva general acerca de un problema antes de tratar de solucionarlo.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

30. No me molesta aprovecharme de los otros, especialmente si ellos lo merecen.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

31. Soy una persona bastante optimista.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

32. Prefiero que otros tomen decisiones por mí.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

33. Puedo manejar las situaciones estresantes sin ponerme demasiado nervioso.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

34. Tengo buenos pensamientos para con todo el mundo.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

35. A veces me resulta difícil entender cómo me siento.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

36. En los últimos años he tenido pocos logros.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

37. Cuando estoy enojado con los demás, se lo puedo decir.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

38. He tenido experiencias extrañas que son inexplicables.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

39. Me resulta fácil hacer amigos.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

40. Me respeto bien a mí mismo.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

41. Hago cosas muy raras.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

42. Mi impulsividad me crea problemas.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

43. Me resulta muy difícil cambiar de opinión acerca de las cosas.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

44. Puedo comprender bien cómo se sienten los demás.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

45. Al enfrentar un problema, lo primero que hago es detenerme a pensar.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

46. A los demás les resulta difícil confiar en mí.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

47. Estoy satisfecho con mi vida.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

48. Me resulta difícil tomar decisiones por mí mismo.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

49. No resisto bien las situaciones estresantes.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

50. No hice nada malo en mi vida.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

51. No consigo disfrutar de lo que hago.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

52. Me resulta difícil expresar mis sentimientos más íntimos.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

53. La gente no comprende mi manera de pensar.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

54. Generalmente, espero que suceda lo mejor.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

55. Mis amigos pueden contarme sus cosas íntimas.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

56. No me siento bien conmigo mismo.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

57. Veo cosas extrañas que los demás no ven.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

58. La gente me dice que baje la voz cuando intervengo en alguna discusión.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

59. Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

60. Cuando trato de resolver un problema, examino cada posibilidad y después decido la mejor manera de solucionarlo.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

61. Si viera a un niño que está llorando, me detendría a ayudarlo a encontrar a sus padres aunque en ese mismo momento tuviese que estar en otro lugar.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

62. Es divertido estar conmigo.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

63. La mayor parte del tiempo soy consciente de cómo me siento.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

64. Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

65. Nada me perturba.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

66. No me entusiasman mucho mis intereses.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

67. Cuando no estoy de acuerdo con alguien, puedo decírselo.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

68. Tengo tendencia a divagar y perder contacto con lo que sucede a mi alrededor.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

69. No me llevo bien con los demás.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

70. Me resulta difícil aceptarme tal como soy.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

71. Me siento como separado de mi cuerpo.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

72. Me importa lo que pueda sucederles a los demás.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

73. Soy impaciente.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

74. Puedo cambiar viejos hábitos.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

75. Al resolver problemas, me resulta difícil decidir cuál es la mejor solución.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

76. Si pudiera infringir la ley sin pagar las consecuencias, en ciertas circunstancias lo haría.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

77. Suelo deprimirme.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

78. Sé cómo mantenerme en calma en las situaciones difíciles.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

79. No he dicho mentiras en mi vida.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

80. Generalmente, me siento motivado para seguir adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

81. Trato de seguir y desarrollar las cosas que me gustan.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

82. Me resulta difícil decir “no” cuando quiero decir “no”.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

83. Me dejo llevar por mi imaginación.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

84. Mis relaciones más cercanas significan mucho, tanto para mí como para mis amigos.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

85. Me siento feliz de ser el tipo de persona que soy.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

86. Tengo fuertes impulsos que son difíciles de controlar.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

87. En general, me resulta difícil hacer cambios en mi vida diaria.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

88. Incluso cuando estoy alterado, soy consciente de lo que me está pasando.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

89. Trato de pensar en la mayor cantidad posible de modos de encarar las situaciones que se me presentan.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

90. Soy capaz de respetar a los demás.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

91. No estoy muy contento con mi vida.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

92. Soy más bien un seguidor que un líder.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

93. Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

94. No he infringido ninguna ley.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

95. Disfruto de las cosas que me interesan.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

96. Me resulta bastante fácil decirle a la gente lo que pienso.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

97. Tengo tendencia a exagerar.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

98. Soy sensible a los sentimientos de los demás.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

99. Tengo una buena relación con los demás.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

100. Me siento cómodo con mi cuerpo.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

101. Soy una persona muy extraña.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

102. Soy impulsivo.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

103. Me resulta difícil cambiar mis costumbres.

1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

104. Creo que es importante ser un ciudadano respetuoso de la ley.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

105. Disfruto las vacaciones y los fines de semana.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

106. Por lo general, espero que las cosas salgan bien, aunque de vez en cuando haya contratiempos.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

107. Tengo tendencia a aferrarme a los demás.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

108. Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

109. Nunca me he sentido avergonzado por las cosas que he hecho.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

110. Trato de obtener el máximo posible de las cosas que disfruto.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

111. Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

112. Puedo desprenderme fácilmente de mis ensueños para ponerme a tono con la realidad de la situación inmediata.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

113. La gente opina que soy sociable.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

114. Estoy contento con mi apariencia.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

115. Tengo pensamientos extraños que nadie puede entender.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

116. Se me hace difícil describir mis sentimientos.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

117. Tengo mal carácter.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

118. Generalmente me quedo atascado cuando trato de pensar diferentes modos de resolver problemas.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

119. Me resulta muy duro ver sufrir a la gente.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

120. Me gusta divertirme.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

121. Me parece que necesito a los otros más de lo que ellos me necesitan a mí.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

122. Suelo ponerme ansioso.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

123. En mi vida no hay días malos.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

124. Evito herir los sentimientos de los demás.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

125. No tengo ni idea de lo que quiero hacer en la vida.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

126. Me resulta difícil hacer valer mis derechos.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

127. Me resulta difícil mantener las cosas en la perspectiva adecuada.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

128. No me mantengo en contacto con mis amigos.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

129. Considerando mis cosas buenas y mis cosas malas, me siento bien conmigo mismo.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

130. Tengo tendencia a tener estallidos de cólera con mucha facilidad.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

131. Me resulta difícil readaptarme si me viera obligado a dejar mi casa.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha

132. Antes de comenzar algo nuevo, generalmente siento que voy a fracasar.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

133. He respondido sincera y abiertamente a los enunciados anteriores.

- 1-Casi nunca frecuencia 2-Pocas veces 3-A veces 4-Con frecuencia 5- Con mucha frecuencia

Consentimiento Informado



Sres. padres o tutores:

Por la presente nota, se solicita su autorización para que su hijo/a participe de una investigación que tiene como objetivo evaluar la inteligencia emocional en alumnos de educación secundaria, y su relación con el rendimiento académico; y que es llevada a cabo por la tesista de Licenciatura en Psicopedagogía Torres, Dana Soledad, en el marco del Trabajo Final, bajo la dirección de la Lic. Johanna Siboldi.

Desde ya agradecemos su colaboración.

Si Ud./s está de acuerdo, por favor firme su consentimiento.

Carta de autorización para la escuela:



Paraná, 25/3/2019

Sra Directora

Presente

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted, a efectos de solicitarle tenga a bien permitirme la posibilidad de realizar actividades académicas, en la “Escuela Secundaria N° 8 Pte Nicolás Avellaneda”, para el trabajo final de tesis. Dichas actividades consisten en: administrar un inventario de cociente emocional de Bar-On (1997-1997), construido con el fin de evaluar la inteligencia emocional denominado: Emotional Quotient Inventory (EQ-i, 1997, 1997). Además, para medir el rendimiento académico se requiere acceder de manera confidencial a los legajos de los alumnos para sacar su promedio.

Cabe destacar, que se trabajará con alumnos que acepten de manera voluntaria participar, siendo informados sobre el objetivo de la investigación, y a su vez resaltando que será de manera anónima, así como también la confidencialidad de los resultados.

La dirección del mismo está a cargo de Torres, Dana Soledad, lleva como título **“La inteligencia emocional de alumnos en educación secundaria entre los 16 y 18 años y su relación con el rendimiento académico”** y corresponde a la carrera de Lic. en Psicopedagogía que se dicta en esta Facultad.

Ésta solicitud cuenta con el aval de la Coordinadora Académica del Departamento de Humanidades, Lic. Mariana Suárez y del Director/a del trabajo final, quienes firman al pie, de conformidad.

Esperando que el pedido tenga una acogida favorable, le saludo cordialmente.

Firma del director

de tesis

Firma del estudiante

Firma de la Coordinadora Académica del
Departamento de Humanidades.

